

“¿En qué consiste el propósito de Dios?”

La hoja de estudio intitulada “En qué consiste el propósito de Dios”, puede utilizarse como hoja de estudio inicial, o puede servir como secuencia lógica de la hoja de estudio intitulada “¿Cuál es el origen del pecado y de la muerte?”.

Propósito

El propósito de la hoja sobre el “Propósito de Dios” es mostrar que desde el comienzo, Dios tenía un propósito. En esta lección el maestro puede mostrar que el Antiguo Testamento constituía una ley que guiaba a una nación conformada por un pueblo, la nación de Israel, y que la guía para los cristianos es el Nuevo Testamento.

La lección en breve

Dios le reveló a Abraham su propósito de hacer de él una gran nación, y de bendecir a todas las naciones a través de su descendiente, esto es, Cristo. Esta nación se formó en Egipto. Dios les dio una ley a través de Moisés en el monte Sinaí. Esta ley no les trajo *bendición*, sino *maldición*. La bendición vino a través de Cristo, tal como Dios lo había prometido.

Introducción

[Si el maestro ha utilizado la hoja de estudio intitulada “¿Cuál es el origen del pecado y de la muerte?”, como la primera de la secuencia, él debe brevemente repasar el contenido de ella]. El pecado entró en el mundo a través de Adán y Eva. Dios conocía de antemano que esto habría de suceder, de modo que él se planteó un propósito mediante el cual se pudiera hacer realidad el perdón del pecado. Esta lección presentará el propósito de Dios.

I. El propósito es revelado

1. Cuando consideramos el propósito de Dios, debemos remontarnos a los albores de la historia bíblica, muy cerca del comienzo de la Biblia. Dios le reveló su propósito a Abram, cuyo nombre fue después cambiado al de Abraham (Gn. 17.5; “Abram” significa “padre enaltecido”, y “Abraham” significa “padre de una multitud”).

La promesa de Dios incluía *dos* aspectos mayores. ¿Qué le prometía Dios a Abraham, si él dejaba su tierra? [Lea Gn. 12.1–2]. ¿Una gran *qué*, prometió

Dios que haría de Abraham? [Llene el espacio en blanco con la palabra “nación”].

2. Dios también incluyó otra gran promesa. ¿En qué consistió ésta? [Lea Gn. 12.3]. ¿Todas las naciones de la tierra serían *qué*, a través de Abraham? [Llene el espacio en blanco con la palabra “benditas”].

[*En el reverso* de la hoja de estudio escriba “Abraham”, luego escriba: 1) “nación”, y 2) “bendecir”. Vea la página 7].

3. La bendición *no* sería dada *por* Abraham, a pesar de que venía a través de él. ¿Cómo iba a lograrse esto? [Lea Gn. 22.18 y Gá. 3.16]. La bendición había de ser dada por una única simiente (descendiente) de Abraham. ¿*Quién* es esa simiente o descendiente? [Llene el espacio con la palabra “Cristo”]. La bendición que Cristo había de traer, no era sólo para la nación de Israel, sino que incluía a *todas* las naciones de la tierra. [*En el reverso* de la hoja de estudio trace una línea que parta de la palabra “bendecir” hasta el centro de la hoja, y escriba la palabra “simiente”, o la palabra “descendiente”. Luego trace una línea hacia el lado derecho del papel, y dibuje una cruz. Vea la página 7].

La Biblia se divide en *dos* partes, según las dos promesas dadas a Abraham. El tema del cual principalmente trata el Antiguo Testamento, es el de la *nación* que se formó a partir de Abraham, y el tema del cual principalmente trata el Nuevo Testamento, es el de la *bendición* que se posibilitó a través de Jesucristo. Quien desee leer acerca de la *nación*, leerá el Antiguo Testamento. Quien desee leer acerca de la *bendición*, leerá el Nuevo Testamento.

II. La formación de la nación

1. El resto del libro de Génesis tiene que ver con los eventos que culminan con la formación de la gran nación. Dado que Jacob llegó a cumplir un papel destacado en la formación de la gran nación, Dios le cambió su nombre. [Lea Gn. 32.28]. ¿Al nombre de *qué* le fue cambiado el nombre a Jacob? [Llene el espacio con la palabra “Israel”, lo cual significa “El que lucha con Dios”]. Los *hijos de Israel* son los descendientes de Jacob. Tenga esto presente cuando usted lee la Biblia. La nación y los hijos de Israel son descendientes de Jacob. [*En el reverso*

escriba debajo de la palabra “Abraham” la palabra “Isaac”, y explique que éste era el hijo de Abraham. Debajo de esto escriba “Jacob (Israel)”, y explique que éste era el hijo de Isaac. Ponga un “12” debajo del nombre de Jacob, y explique que Jacob tenía doce hijos, de los cuales salieron las doce tribus de Israel. Vea la página 7].

[Llegado este momento, el maestro debe explicar cómo los hijos de Jacob vendieron a su hermano José a unos mercaderes que se lo llevaron para Egipto. Después de haberle prestado servicio a Potifar, y de haber sido acusado falsamente por la esposa de éste, José fue puesto en prisión, donde él interpretó los sueños del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos. Después, el jefe de los coperos le dijo a Faraón, quien estaba agitado en su espíritu por un sueño que había tenido, que José podía interpretar su sueño. A raíz de que José pudo interpretar el sueño de Faraón, a él se le dio la responsabilidad de almacenar alimentos durante siete años, con el fin de que éste no faltara durante los siete años de hambre que venían.

Cuando la hambruna llegó, Jacob envió a los hermanos de José a traer grano a Egipto. Después de la segunda vez que sus hermanos vinieron a Egipto por alimentos, José les dio a conocer que él era el hermano de ellos. Les dijo que trajeran su padre a Egipto. Cuando ellos le dijeron a Jacob que viniera a Egipto, él tuvo que tomar la decisión acerca de ir o no ir. Cuando él estaba considerando las posibilidades, Dios se le apareció].

¿Qué le dijo Dios a Jacob? [Lea Gn. 46.2–3]. ¿En qué país se convertirían los descendientes de Jacob en una gran nación? [Llene el espacio con la palabra “Egipto”. *En el reverso* dibuje un cuadrado, y escriba en él la palabra “Egipto”. Vea la página 7].

2. Jacob tomó a todos sus hijos, y a los hijos de ellos, consigo a Egipto. ¿Cuántos iban con él? [Lea Éx. 1.5]. ¿Cuántos vinieron a Egipto con Jacob? [Llene el espacio con un 70].

Estos se multiplicaron rápidamente. [Lea Éx. 1.7–9]. Después de que Moisés los sacó de Egipto; a Moisés y Aarón se les ordenó levantar un censo. ¿Quiénes habían de ser incluidos en el censo? [Lea Nm. 1.1–3]. ¿Cuántos hombres estaban en el ejército? [Lea Nm. 1.45–46]. ¿Cuántos había en el ejército? [Llene el espacio con el número “603.550”]. ¿A quiénes no se les incluyó en este número y por qué? [Lea Nm. 1.47–50]. Los levitas no fueron contados con el ejército porque ellos debían cuidar de los asuntos religiosos de la nación de Israel.

¿Cuáles de los levitas y cuántos fueron contados? [Lea Nm. 3.39]. [Llene el espacio con el número “22.000”. *En el reverso* de la hoja anote los números

“603.550” y “22.000”, como los que salieron de Egipto. Vea la página 7]. Israel tenía un ejército de 603.550, y tenía 22.000 varones que pertenecían a la tribu de Leví. Varios estimados establecen que para tener un ejército de ese tamaño, y un número de sacerdotes así, la nación debió haber tenido entre tres y cinco millones de personas.

A partir de un comienzo muy pequeño en la tierra de Canaán, Israel había crecido hasta convertirse en una multitud de personas, tal como Dios lo había prometido. [Si tiene un mapa de Palestina, trace la ruta del viaje de Abraham hacia Palestina, y el desplazamiento de sus descendientes a Egipto y luego al monte Sinaí].

III. Ley para la nación

1. Antes de que los descendientes de Israel (Jacob) vinieran a Egipto, ellos no eran sino una pequeña familia de personas, y no necesitaban una ley como sí la necesita una nación. Mientras estuvieron en Egipto, estuvieron obligados a vivir según las leyes de los egipcios. Pero ahora que se habían convertido en una nación independiente, iban a tener necesidad de una ley nacional.

¿Quién les dio a ellos su ley? [Lea Dt. 4.2, 5]. ¿La ley de *quién* les dio Moisés? [Llene el espacio con la palabra “Señor”]. Esta no era una ley para todo el mundo, sino que sólo para ellos. [Lea Dt. 4.7–8; también Sal. 147.19–20]. ¿Para ellos en su condición de *qué* era ésta ley? [Llene el espacio con la palabra “nación”]. Esta ley nacional que Dios les dio, era también una ley religiosa y moral.

2. ¿Dónde debía ser observada esta ley? [Lea Dt. 4.5]. ¿Dónde debían ellos observarla? [Llene el espacio con la palabra “tierra”]. La naturaleza de la ley indica que no era una ley para los habitantes de toda la tierra, sino más bien una ley para el pueblo que vivía en el territorio de Israel.

Note los problemas que la ley crearía para los que vivieran a miles de kilómetros del territorio de Israel. Todos los varones tenían que hacerse presentes tres veces al año en Jerusalén, el lugar escogido por Dios (Dt. 16.16). Éste era el lugar donde Dios debía ser buscado y adonde ellos debían llevar sus diezmos y ofrendas (Dt. 12.5–11; 14.22–25). Era en ese lugar donde los asuntos judiciales debían ser fallados (Dt. 17.8–9). El homicida debía huir a una de seis ciudades de Israel (Nm. 35.6). Esta era una ley para que Israel la obedeciera en su territorio.

3. Además de sus estatutos y juicios, había otro aspecto de la ley de ellos. ¿Qué incluía éste? [Lea Dt. 4.13–14]. ¿Qué hizo Dios con ellos? [Llene el espacio con la palabra “pacto”. *En el reverso* de la hoja dibuje una montaña, identifíquela como

“Monte de Sinaí”, y escriba la palabra “pacto” debajo de ella, y luego la frase “Los Diez Mandamientos”. Vea la página 7].

¿Qué es un pacto? Un pacto es un acuerdo formal, un convenio, un contrato. Dios elaboró un acuerdo, un contrato con Israel. La responsabilidad de Israel consistía en guardar los diez mandamientos según el contrato.

4. ¿Qué estuvo de acuerdo en hacer Dios si Israel cumplía su parte del pacto, esto es, los diez mandamientos? [Lea Dt. 5.33]. Esto es lo que él prometió después de darles los diez mandamientos (Dt. 5.1–21). Si ellos lo cumplían, ¿qué estuvo de acuerdo él en hacer por ellos? ¿Ellos *qué*? [Llene los espacios con las palabras: “vivirían”, “bien” y “tierra”]. Note lo que Dios se comprometió a hacer por Israel. Él prometió que les daría *bendiciones de índole material*.

5. Si ellos violaban el pacto, ¿qué les haría Dios a ellos? [Lea Lv. 26.14–15, 33]. Su tierra les sería quitada, y ¿sucedería *qué*? [Llene el espacio con la palabra “esparciría”]. ¿Por qué están los judíos esparcidos hoy día? Están esparcidos porque violaron el acuerdo que Dios hizo con ellos. Como parte de esto, ellos también sirven de “refrán” a todos aquellos entre los cuales han sido esparcidos (Dt. 28.37).

IV. El defecto

1. La ley que Dios le dio a Israel era un buen estándar, pero tenía un defecto que Dios le había incorporado intencionadamente (He. 8.6–7). Se le construyó con una falla intrínseca.

¿En qué fallaba la ley? ¿Qué le había hecho a aquellos a quienes se les había dado? [Lea Gá. 3.10]. ¿Estaban bajo *qué* los que dependían de las obras de la ley? [Llene el espacio con la palabra “maldición”]. ¿Por qué estaban ellos bajo maldición? Estaban bajo maldición por el hecho de que tenían que permanecer en todo aspecto de ella sin cometer un solo error (Gá. 3.10). No había quien cumpliera con esto.

2. Por esta razón, ¿qué clase de sistema podría considerársele? [Lea 2 Co. 3.6–7, 9]. ¿Qué clase de ministerio era ella? [Llene los espacios con las palabras “muerte” y “condenación”]. Era un ministerio de muerte porque los que la violaban eran usualmente castigados con la muerte. No había estipulación de perdón para cualquiera que de modo provocativo violara la ley (Nm. 15.27–31).

3. ¿Que le sucedía a la persona que voluntariamente violaba la ley? [Lea He. 10.28]. ¿Moría *cómo*? [Llene el espacio con la palabra “irremisiblemente”]. [En el reverso de la hoja de estudio escriba (vea la página 7): “1) Maldición”;

“2) Muerte”; “3) Condenación”; “4) Carente de misericordia”; y “5) Carente de gracia (Gá. 5.4)”. Dios había prometido *bendecir* a todas las naciones a través del *descendiente* de Abraham, pero la ley más bien había traído *maldición*, así, es clara la señal en el sentido de que no era a través de la ley que Dios había planeado *bendecir* a todas las naciones.

¿Y cuál sería el propósito de la ley, si los que dependían de ella estaban malditos y no benditos? La ley fue dada, por la transgresión, a modo de ayo que nos llevara a Cristo (Gá. 3.19, 24).

Algunos de nosotros, como seres humanos que somos, creemos ser lo suficientemente buenos como para ser aceptados por Dios, con base en lo que somos. En un sentido, la ley fue una manera de probarle al hombre que él no es capaz de salvarse a sí mismo, sino que necesita ayuda.

Uno podría comparar esto con un hombre tratando de convencer a un agricultor de la Florida, de que él no puede cultivar cítricos en Canadá. Para hacer esto escogería la vertiente más al sur de la parte más cálida de Canadá, como lugar donde establecer el huerto de cítricos. Después de un prudencial número de años de heladas tempranas, de nevadas y fracasos, el agricultor se convencería de que no se puede cultivar cítricos en Canadá.

Del mismo modo, Dios escogió al fiel Abraham, y separó a sus descendientes de las inicuas naciones que les rodeaban, luego les dio un estándar perfecto para que guardaran (Ro. 7.12). Si alguien hubiera podido llegar a ser justo por su propio esfuerzo, la nación de Israel tenía la mejor de las oportunidades de lograrlo, pero todos ellos pecaron (Ro. 3.9–10). Dios, de una vez por todas, probó que el hombre no lo logrará por sí mismo, sino que necesita la muerte de su Hijo para que sus pecados le sean perdonados. El propósito de la ley era mostrarnos de manera concluyente que necesitamos un Salvador que pueda proporcionarnos misericordia para cubrir nuestras transgresiones.

V. El propósito de Dios

1. Dios se había propuesto bendecir al mundo a través de un descendiente de Abraham. La ley no podía invalidar el propósito de Dios (Gá. 3.17). Si por medio de la ley se hubiera podido proporcionar la bendición, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria (Gá. 2.21). No era el propósito de Dios, que por medio de la ley y el pacto se proporcionara esta bendición.

¿Qué se propuso hacer Dios? [Lea Jer. 31.31–32]. ¿Qué prometió Dios que haría? ¿Sería algo semejante al pacto que hizo con Israel? [Llene los

espacios con las palabras “nuevo” y “no”].

2. ¿Qué se proporcionaría por medio del nuevo pacto? [Lea He. 8.12]. ¿Qué dijo Dios que sería él bajo el nuevo pacto? [Llene el espacio con la palabra “propicio”].

3. Por cuanto la misericordia no era parte del primer pacto, ¿significa esto que ellos no podían obtener misericordia? Si *no* era con base en la ley, que la bendición prometida por medio de Abraham podía bendecirlos a ellos también, entonces ¿con base en *qué* era que podía? [Lea He. 9.15]. ¿Por las transgresiones que había bajo *qué* pacto murió Jesús? [Llene el espacio con la palabra “primer”]. Si alguien se acerca a Dios, sólo puede hacerlo por medio de Jesús (Juan 14.6). Este siempre fue el propósito de Dios. Los pecados del mundo *sólo* pueden ser perdonados por medio de la sangre de Jesús. La ley no proporcionaba misericordia ni perdón. Lo único que hacía era maldecir a los que dependían de ella.

4. ¿Cuándo se confirmó lo *nuevo*? [Lea He. 9.16–17]. ¿Cuándo empezó a ser válido? [Llene el espacio con la palabra “muerte”]. Un testamento es un documento sin valor, mientras el testador no muere. Lo mismo sucedía con el testamento de Jesucristo. La muerte de Jesús lo hizo válido.

5. ¿Ha reemplazado el nuevo pacto al antiguo? [Lea He. 10.9]. ¿Qué hizo con el primero para poder hacer *qué* con el segundo? [Llene los espacios en blanco con las palabras “quitó” y “poner”]. Cuando Jesús hizo válido el segundo pacto con su muerte, él también quitó el primero. [En el reverso escriba “Primer (Antiguo) pacto” y “Segundo (Nuevo) pacto”. Vea la página 7].

6. ¿Cuál de éstos es mejor y por qué? [Lea He. 8.6]. ¿Qué son las promesas del segundo, al compararse con las del primero? ¿Son *qué* aquellas promesas? [Llene el espacio con la palabra “mejores”]. ¿Qué se les prometía si cumplían con el primer pacto? ¿No se les prometió una tierra llena de prosperidad (Dt. 5.33)? ¿Qué se nos promete a nosotros, lo cual es mejor? [Lea 1 P. 1.3–4]. ¿No son “los cielos” mejores como bendición, que una larga vida llena de prosperidad en el Israel terrenal?

¿Qué beneficios proporciona el nuevo pacto que son mejores que los del antiguo? [En el reverso, a la par de lo que el antiguo pacto proporciona, escriba: “1) Bendición (Gá. 3.14)”]; “2) Vida (Gá. 3.21)”]; “3) Justicia (Gá. 2.21)”]; “4) Misericordia (He. 8.12)”]; y “5) Gracia (Juan 1.17)”]. Vea la página 7].

¿Bajo cuál de estos pactos preferiría usted vivir? ¿Por qué? Bajo el nuevo pacto tenemos mejores beneficios y mejores promesas. No hay duda de

que no deseamos regresar al primer pacto.

[Llegado a este punto, el maestro podría explicar que los principios morales son eternos, y que el nuevo pacto *no* anula los principios eternos de índole moral tales como: no matar, no cometer adulterio, no mentir, etc. El nuevo pacto *incluye* estos principios, no obstante, *no* incluye el día de reposo. El día de reposo le fue dado a Israel como día especial de descanso, era un memorial para ellos, en el cual no debían trabajar, sino que debían descansar y recordar que habían sido esclavos en la tierra de Egipto (Dt. 5.15). *No* era un día dedicado a recordar la Creación. Dios eligió darle el día séptimo como día de descanso para que Israel recordara cuando fueron liberados de la esclavitud ininterrumpida que sufrieron en Egipto, porque él había descansado el día séptimo (Éx. 20.11). El primer día de la semana, el día posterior al día de reposo (Mt. 28.1; Mr. 16.1; Lc. 24.1), es el día en que los cristianos se reunían (Hechos 20.7) y en el que todavía se reúnen. El primer día de la semana, es un día de conmemoración para los cristianos, es el día en el que se recuerda cuando fueron liberados del pecado y de la muerte, con base en la resurrección de Jesús ocurrida ese día. Para ellos, es un día de reposo *espiritual* no de reposo *físico* como el día séptimo, el día de reposo de Israel].

En esta lección hemos hecho notar el propósito que Dios ha tenido de mostrar, a través de una nación, que la humanidad, para ser salva, necesita un Salvador, no una ley, y que su propósito de salvar la humanidad siempre ha sido a través de la muerte de Jesús en la cruz.

Resumen

En esta hoja de estudio hemos examinado la revelación del propósito de Dios de salvarnos de nuestros pecados. Este es el tema de la Biblia.

Una buena manera como nosotros resumiremos esta lección, es respondiendo las preguntas más importantes de esta lección.

I. ¿Qué propósito le reveló Dios a Abraham? Dios le dio a conocer a Abraham que haría de él una gran nación (el tema del Antiguo Testamento) y que él bendeciría a todas las naciones a través de una única simiente suya, es decir, a través de Jesús (el tema del Nuevo Testamento).

II. ¿Cómo se construyó la gran nación? Los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, siendo una cantidad de 70, todos los que entraron a Egipto, pasaron a ser una gran nación, cuando salieron de Egipto, bajo el liderazgo de Moisés y Aarón, una nación de tres a cinco millones de personas, con 603.550 en su ejército y 22.000 varones de la tribu

de Leví, la tribu sacerdotal.

III. *¿Qué era la ley de la nación de Israel?* Dios les dio una ley en el monte de Sinaí, la cual debía ser guardada por ellos como nación que eran del territorio de Israel. El pacto (el acuerdo que Dios hizo con ellos) también era parte de su ley (Ro. 13.8–10). Si ellos cumplían este contrato con Dios, ellos vivirían una larga vida, llena de prosperidad en aquella tierra, pero si ellos violaban el pacto, ellos serían quitados de la tierra y esparcidos entre las naciones.

IV. *¿Qué defecto tenía el primer pacto?* En vista de que los que estaban bajo la ley no guardaban ésta, ella les trajo maldición, condenación y el castigo de muerte. La razón por la cual esto era así, era porque ella no proporcionaba misericordia.

V. *¿Qué hizo Dios para proporcionar misericordia?* Dios hizo un nuevo pacto, un nuevo acuerdo, el cual sí proporcionaba misericordia. A través de la muerte de Jesús, la maldición del primer pacto fue levantada, un nuevo pacto fue confirmado, y el primer pacto fue quitado. Lo *primero* fue reemplazado por lo *segundo*, un nuevo y mejor pacto, construido sobre mejores promesas (vida eterna en los cielos, en lugar de una larga vida llena de prosperidad en la tierra).

Hoy día, nosotros debemos vivir bajo las condiciones del nuevo pacto. No deseamos volver

a estar bajo el *primero*, pues los que trataron de vivir bajo éste, fueron condenados y estuvieron bajo la maldición de la ley. Más bien, hemos de vivir por el *segundo*, pues por medio de éste recibimos gracia, misericordia y esperanza de vida eterna en los cielos.

Esta lección nos ayuda a entender varias cosas: 1) La razón por la cual los cristianos no guardan las leyes del Antiguo Testamento; 2) la razón por la cual los cristianos no descansan el día de reposo, es decir el Sábado; 3) la razón por la cual las conversiones ocurridas después de la muerte de Jesús, han de ser consideradas como ejemplos de cómo es que las personas se convierten en cristianos; y 4) la razón por la cual los cristianos estudian el Nuevo Testamento, para así poder aprender cómo vivir la vida cristiana.

[Después de resumir la lección, el maestro podría preguntarle al estudiante acerca de su actitud hacia la ley; si él la ha leído, y si ha considerado obedecer todo lo que ella enseña; y si ha estudiado lo que en la ley se requería para el perdón de pecados, y lo que en el nuevo pacto se requiere para el mismo propósito.

El maestro debería fijar la hora y el día del siguiente estudio, explicando que éste versará sobre el perdón bajo el Antiguo y el Nuevo Testamento].

¿EN QUÉ CONSISTE EL PROPÓSITO DE DIOS?

I. ¿Qué propósito le reveló Dios a Abraham?

1. Dios prometió hacer de Abraham una gran _____. Gn. 12.1–2
2. Todas las familias de la tierra serían _____ en él. Gn. 12.3
3. La bendición vino a través de la simiente, la cual es _____ Gn. 22.18; Gá. 3.16

II. ¿Cómo se construyó la gran nación?

1. Dios prometió hacer de Jacob, cuyo nombre fue cambiado a _____ (Gn. 32.28), una gran nación en la tierra de _____. Gn. 46.2–3
2. De una cantidad de _____ personas (Éx. 1.5) que entraron en Egipto se dio origen a una cantidad de _____ hombres que podían salir a la guerra (Nm. 1.45–46), además de _____ varones levitas, cuando Israel salió. Nm. 3.39

III. ¿Qué era la ley de la nación de Israel?

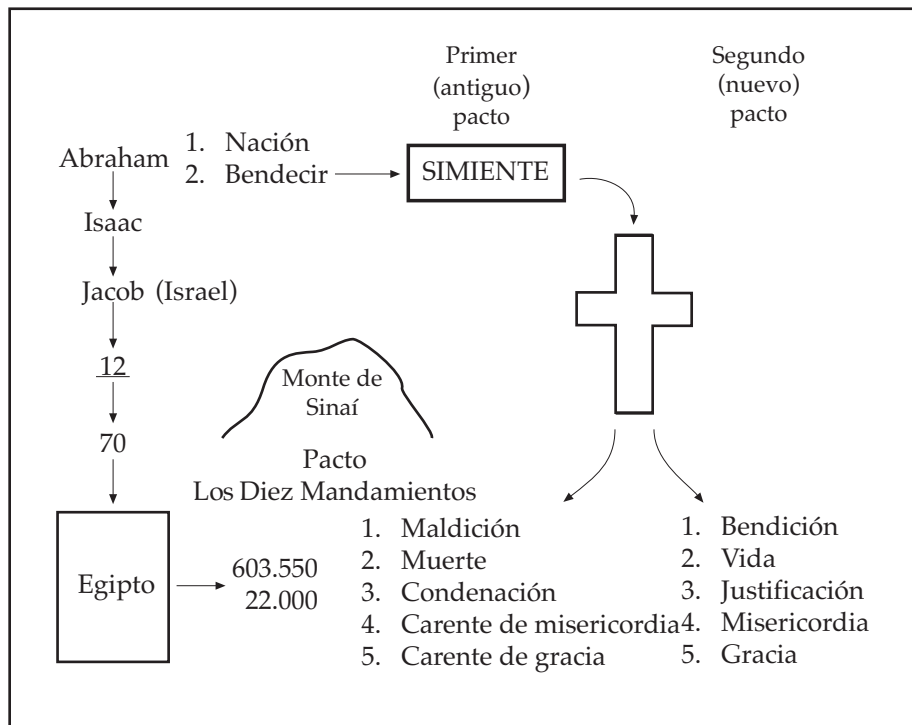
1. La ley de ellos fue ordenada por _____ (Dt. 4.2, 5) para ellos como _____ de personas. Dt. 4.7–8
2. Esta ley debía ser guardada en la _____ que ellos habían de poseer. Dt. 4.5
3. Dios también hizo con ellos un _____, esto es, los diez mandamientos. Dt. 4.13
4. Si ellos guardaban el pacto, ellos _____, les iría _____ y Dios les daría largos días en la _____. Dt. 5.33
5. Si ellos violaban el pacto (Lv. 26.14–15), Dios los _____ entre las naciones y la tierra de ellos estaría asolada. Lv. 26.33

IV. ¿Qué defecto tenía el primer pacto? He. 8.6–7

1. Los que dependían de las obras de la ley estaban bajo _____. Gá. 3.10
2. Se trataba de un ministerio de _____ y _____. 2 Co. 3.6–7, 9
3. Los que lo violaban morían _____. He. 10.28

V. ¿Qué hizo Dios para proporcionar misericordia?

1. Dios prometió un _____ pacto, _____ como el primero. Jer. 31.31–32
2. Bajo el segundo pacto, Dios dijo que él sería _____. He. 8.12
3. Jesús murió por las transgresiones que había bajo el _____ pacto. He. 9.15
4. La _____ de Jesús hace válido el nuevo pacto. He. 9.16–17
5. Él _____ lo primero para _____ lo segundo. He. 10.9
6. El segundo es mejor y tiene _____ promesas. He. 8.6; 1 P. 1.3–4



Dibujo para el reverso de la hoja de estudio "El propósito de Dios".